

Danza

“Cascanueces”

Una sana costumbre



Despliegue. Para la puesta navideña de “Cascanueces”. TEATRO COLON

El Ballet del Colón hizo la versión de su directora Lidia Segni. Buen desempeño de los solistas.

Crítica

XXX

Bueno

Cascanueces

Elenco Ballet del Colón **Coreografía y dirección** Lidia Segni sobre el original de Petipa-Ivanov **Música** Chaikovski **Teatro** Colón

Laura Falcoff

lfalcoff@clarin.com

El Ballet del Colón cierra su temporada 2014 con un título navideño y un número no habitual de funciones: este **Cascanueces**, cuyos roles protagónicos son interpretados por distintos bailarines, podrá verse hasta el 28 de diciembre.

Ya se comentó innumerables veces que esta obra se instaló, desde mediados del siglo XX, como una tradición navideña muy firme y también muy rentable en los países anglosajones. Aunque lejos de esa constancia, el Ballet Colón también viene haciendo su **Cascanueces** desde 1942. Mejor dicho, sus **Cascanueces**, porque son al menos cuatro las versiones que se estrenaron aquí. Pero es seguramente la de Rudolf Nureyev la que el aficionado local guarda en su memoria, no sólo porque es muy bella, sino porque pudo verse hasta 2009.

La directora del Ballet del Co-

lón, Lidia Segni, encaró este año su propia versión, aunque no es fácil comprender por qué dejó de lado la de Nureyev, de la que el Teatro Colón probablemente tiene aún la producción completa. El montaje de Segni sigue las líneas principales del libreto sobre el que Marius Petipa y Lev Ivanov crearon el original, estrenado en 1890. Pero la resolución coreográfica de la directora del Ballet carece de vuelo. Durante el primer acto, en la casa de la familia Stahlbaum donde se festeja la fiesta de Navidad, los gestos ampulosos de los invitados adultos y la actividad imparable de los niños no alcanza para conferirle a la escena algún tipo de carácter.

El segundo acto, en el reino de fantasía adonde Clara es conducida por el Príncipe, se ve demasiado plano, un poco demasiado previsible coreográficamente, aunque la escena del Vals final -con un lindo desempeño de los solistas- fue un buen momento. Carla Vincelli hizo una Clara muy correcta, considerando que en esta versión el personaje no tiene demasiados matices. Y en cuanto a Juan Pablo, su Príncipe es demasiado parecido a otros roles que protagonizó este año: el duque Albrecht de **Giselle**, o el Rodin del ballet homónimo.

Difícil calificar a esta obra: junto a sus debilidades coreográficas y de puesta, hay también un vestuario suntuoso aunque no extravagante de Gino Bogani y un buen desempeño del cuerpo de baile y de algunos solistas, que merecen un reconocimiento. ■

POR QUÉ SI

Buen desempeño del cuerpo de baile y algunos solistas. Vestuario suntuoso de Gino Bogani.